

Un Beso ó 10 Francos

Lic. M. A. Vartuli *

Sabina Spielrein tenía 19 años y padecía de lo que se descubrió entonces como trastorno esquizofrénico o histeria severa con rasgos esquizoides. En agosto de 1904, sus padres la llevaron a Zürich al famoso hospital psiquiátrico Bürgholzli. Allí había comenzado a trabajar Jung en 1900, y en 1905 lo nombraron médico titular.

Por esa época, Freud escribía «La interpretación de los sueños», «Fragmento de análisis de un caso de histeria», «Tres ensayos de teoría sexual», y otras obras que ya estaban plenamente en la teoría psicoanalítico, y se iniciaba así «la causa», bajo el liderazgo del profesor Freud.

Es probable que Spielrein haya sido una de las primeras pacientes que Jung intentaba tratar aplicando la teoría psicoanalítico, bajo la técnica de la asociación de ideas. Lo que probablemente Jung no supiera era el material explosivo con el que trataba, de modo que a poco de andar, se vio involucrado con su paciente en una relación más que profesional.

Poco antes de marzo de 1909, la relación amorosa entre Spielrein y Jung se hizo pública.

Alguien, -probablemente la mujer de Jung - escribió a la madre de Spielrein advirtiéndole sobre aquella relación. La madre de Spielrein envió una carta a Jung pidiéndole explicación de lo acontecido y recibió en respuesta una carta de éste.

* Universidad Nacional de Buenos Aires. Correo electrónico: syc@serviciosyclientes.com.ar

Sabina Spielrein, que estaba profundamente herida por el comportamiento de Jung para con ella y su madre, le escribió a Freud para solicitarle una entrevista.

Freud se negó, ya que deseaba que nada interfiriera en su relación con Jung, tan importante para él, puesto que éste sería el puente ario entre el psicoanálisis y el mundo.

Spielrein le escribió una segunda carta, a la cual Freud le respondió diciendo que debía tramitar todo esto de un modo más adecuado a lo endopsíquico. Pero Spielrein no se dio por vencida: como Freud se negó a dejarla exponer su caso personalmente, el 11 de junio de 1909, escribe otra larga carta en la cual dice:

El doctor Jung, hace cuatro años fue mi médico, luego un amigo y a continuación un «poeta», es decir, un amante. Finalmente, me conquistó y todo sucedió como sucede habitualmente en la «poesía». Él predicaba la poligamia, su mujer estaba de acuerdo, etc. Pero mi madre recibió una carta anónima, redactada en excelente alemán, en la cual se le decía que salvara a su hija, que podría ser arruinada por el doctor Jung. La carta no pudo haber sido escrita por uno de mis amigos, ya que yo ¡¡o había hablado con nadie y vivía siempre muy alejada de todos los estudiantes. La sospecha se dirigió a la esposa de él. Mi madre le escribió al poco tiempo una carta conmovedora, (...). Esta es la respuesta:

... de médico, me convertí en amigo, porque dejé de excluir mis sentimientos. Pude abandonar fácilmente el papel de médico porque no me sentía empleado como tal, ya que jamás pretendí un honorario. Esto último es lo que marca claramente los límites a los que está sometido el médico. Usted comprenderá que es imposible para un hombre y una joven tener a la larga tan sólo relaciones de amistad, sin que en algún momento intervenga alguna otra cosa. Pero, en el fondo, ¿qué podría impedir a ambas personas aceptar las consecuencias de su amor? Un médico, en cambio, y una paciente pueden hablar de cualquier asunto íntimo durante un tiempo ¡limitado, y la paciente puede esperar del médico todo el amor y el cuidado del que tiene necesidad. El médico, empero, conoce sus límites y no los violará nunca, porque es pagado por su trabajo. Y esto le impone la necesaria limitación.

Por lo tanto, para permanecer en la posición de médico, como usted desea, le propongo fijar un honorario adecuado por mis prestaciones. De esta manera, usted estará absolutamente segura de que cualesquiera sean las circunstancias respetaré mi deber de médico.

En cuanto amigo de su hija, en cambio, habría que dejar al destino lo que haya de suceder, pues nadie puede impedir a dos amigos que hagan lo que

deseen. Espero, estimada señora, que usted me comprenderá, y también que en todas estas cosas no hay ninguna vileza, sino solamente experiencia y autoconocimiento.

Mis honorarios son 10 francos por consulta.

Le aconsejo elegir la solución prosaica, porque es la más prudente y no crea obligaciones para el futuro.

Con sentimientos de amistad.

C. Jung

La ofensa debe haber resultado terrible para mis padres que en su vida no aceptaron jamás un regalo; mi madre, además, ignoraba que el doctor Jung tuviera derecho para actuar privadamente, y por eso le había enviado, en vez de dinero, regalos que expresaran simultáneamente sentimientos de amistad».[1]

No tenemos una respuesta explícita de Freud a Spielrein sobre esta carta; sin embargo, podremos hacer algunas conjeturas, según lo acontecido en la relación entre Freud y Jung y la producción teórica de Freud en relación al tema.

En el verano de 1909 (Julio-Agosto) Freud dijo a Jones que proyectaba escribir un pequeño memorándum de preceptos y reglas de técnica para distribuirlo privadamente sólo entre sus partidarios más cercanos.

Sin embargo, Freud no escribió ese memorándum, se tomó su tiempo y eligió la ocasión; nada más se volvió a saber del tema hasta fines de marzo de 1910 (8 meses después).

En el 2º Congreso Internacional de Psicoanálisis, llevado a cabo en Nüremberg, los días 30 y 31 de Marzo de 1910, Freud lee su texto «Las perspectivas futuras de la terapia Psicoanalítica» y me parece interesante recortar el siguiente párrafo:

1 Carotenuto, Aldo: "Una perfecta simetría"

«(...) Otras innovaciones de la técnica atañen a la persona del médico. Nos hemos visto llevados a prestar atención a la «contratransferencia» que se instala en el médico por el influjo que el paciente ejerce sobre su sentir inconsciente, y no estamos lejos de exigirle que la discierna dentro de sí y la domine (...) hemos notado que cada Psicoanalista sólo llega hasta donde se lo permiten sus propios complejos Y resistencias interiores, y por eso exigimos que inicie su actividad con un autoanálisis Y lo profundice de manera ininterrumpida a medida que hace sus experiencias en los enfermos».[2]

Freud exhorta al médico a excluir sus sentimientos, a dominarlos y analizarlos. Exige que el analista se abstenga de actuar según los sentimientos que el paciente Promueve y los domine dentro del Propio análisis.

Podríamos situar aquí el germen del concepto de abstinencia que desarrollará en 1915.

Habrán de pasar aún dos largos años para que la relación se aproximara a la ruptura.

A partir de Noviembre de 1912, Freud cambia la manera de dirigirse epistolarmente a Jung, y en una carta a Spielrein el 20 de Enero de 1913, le dice: «Mi relación con su héroe germánico se ha arruinado definitivamente».

Y como ya sabemos esta separación se produjo porque Jung no aceptaba la etiología sexual de las neurosis, y parece que tampoco reconoció sexual en la transferencia. la condición

2 S. Freud: "La, perspectivas futuras del Psicoanálisis". 1910. O.ComPletas. Amorrortu3[2].

En medio de la inevitable ruptura que se avecinaba con Jung, Freud vuelve sobre la técnica y los consejos al médico; así durante el período entre diciembre de 1911 y Marzo de 1913, Produce sus artículos sobre técnica psicoanalítica, entre los que se destaca el tema de la transferencia erótica y las condiciones de encuadre del tratamiento, tomando las variables del tiempo y el dinero explícitamente. ¿Podemos suponer esta producción de Freud como cierta elaboración teórica de lo acontecido 3 o 4 años antes entre Jung y Spielrein, y quizás entre otros médicos y sus pacientes? Tal vez, al igual que con sus casos clínicos, aguardó el momento de sacar a la luz sus pensamientos teóricos, calculando las consecuencias que produciría. Así como con sus pacientes cuidaba el secreto profesional y mantenía la discreción que ellos merecían, aún a costa de que la ciencia tuviera que demorar su progreso; así, con sus colegas, sobre todo Jung, cuidaba de las relaciones políticas que apoyaban el desarrollo y extensión del psicoanálisis más allá de las fronteras de Austria y del círculo judío.

La causa merecía estos cálculos.

Si nos tomamos esta licencia y suponemos en Freud estos cálculos, aún nos quedaría por aclarar ¿por qué Freud no se expidió, ni estableció un nexo más específico entre los conceptos de amor de transferencia erótico, abstinencia y cobro de honorarios, tal como parece haberlo planteado Jung en su carta «justificativa» a la madre de Spielrein? ¿Es acaso otra de las diferencias que los separaron?

Freud no articula estos conceptos de este modo, sin embargo algo nos dice al respecto.

Freud responde a aquel episodio tomando la variable de la contratransferencia y proponiendo la abstinencia, pero parece no tomar la variable del dinero como operador para articular la función de la abstinencia por parte del analista.

No obstante, sí lo toma para advertir que «Muchas de las resistencias del neurótico se acrecientan por el tratamiento gratuito; así, en la mujer joven, la tentación contenida en el vínculo transferencial» (...) [3], como podría ser el ejemplo de Sabina Spieirein; pero también sabemos de las resistencias de Jung a dominar sus afectos y abstenerse de ejercer el poder que la transferencia le otorgaba.

Entonces, el cobro de honorarios -en dinero- está en función de no acrecentar las resistencias, pero la cita sigue, y agrega algo más: «La ausencia de la regulación, que el pago al médico sin duda establece, se hace sentir muy penosamente; la relación toda se traslada fuera de] mundo real (...)».[4]

Entonces, el pago de honorarios regula la relación, y en ello involucro al paciente y al analista, en este sentido, normaliza desde el mundo real lo que es posible y lo que no lo es, para ambos.

El dinero, en su variante de «pago» y «cobro», le da a la relación transferencias un marco, un contexto dentro del mundo real; no podemos crearle al paciente la expectativa de que en el mundo pueda hacer u obtener algo sin dar algo a cambio, es

3 Freud: "Sobre la iniciación del tratamiento". 1913. O. Completas. Amorrortu.

4 Freud: "Sobre la iniciación del tratamiento". 1913. O. Completas. Amorrortu.

decir, sin pagar por ello. Es así, como con los honorarios incluimos una variable -entre otras- que funciona como terceridad en la relación, y recuerda que no todo es posible.

Leyendo a Freud de este modo, ¿podríamos decir junto a Jung que el médico conoce sus límites y no los violará nunca porque es pagado por su trabajo?

Pienso que aquí podemos situar otra «sutil» diferencia entre ambos. No es igual decir que el dinero -entre otras variables- debe hacer límite al actuar del analista, que pensar el dinero como la causa por la cual un analista no violará los límites.

Si pensamos, por ejemplo, la satisfacción sexual con un paciente, además de contar con los conceptos de abstinencia, reglas técnicas y el marco teórico del psicoanálisis, debemos reconducir los límites a «la ética» o «moral» según Freud. Una ética que implica la detención del acto a fin de sostener la función deseo del analista. Y en este sentido, creo que el dinero, no alcanza para poner en función el deseo de analizar.

¿O acaso podemos pensar que Jung por sólo 10 francos podía renunciar al objeto que su libido había conquistado, y que tanta satisfacción le daba?

Aquel a quien su libido lo había llevado de médico a amigo, de amigo a amante, también lo hacía, de analista a discípulo, de discípulo a hijo privilegiado, «príncipe heredero», «héroe germánico»; aquél para quien «todo era posible» creía que por 10 francos podía renunciar a un beso.

Bibliografía

- Carotenuto, A.: «Una perfecta simetría». 1984. Gedisa

- Jones, E.: «La vida y obra de Sigmund Freud»

- Freud, S:
 - «Sobre la iniciación del tratamiento» O- Completas- Amorrortu. 1913

 - «Las perspectivas futuras del psicoanálisis» O. Completas. Amorrortu- 1910

 - «Puntualzaciones sobre el amor de transferencia O. Completas, Amorrortu. 1915



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe reconocer el crédito de una obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios . Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace.

[Resumendelicencia](#) - [Textocompletodelalicencia](#)